



Osmel Oliva fue el máximo anotador por los pinareños. **Autor:** Ricardo López Hevia **Publicado:** 21/09/2017 | 06:53 pm

## Una sentencia casi elaborada

El estratega Jemmot comentó que «los muchachos no han cumplido con las indicaciones dadas, parece que no llegaron en la mejor forma a la final

**Publicado:** Jueves 06 abril 2017 | 11:48:50 pm.

**Publicado por:** Javier Rodríguez Perera

Matanzas.— Las felicitaciones inundan el tabloncillo de la EIDE matancera Luis Augusto Turcios Lima. Muchas fotos colectivas se realizan los integrantes de Pinar del Río y para poder entrevistar a su director Andrés González hay que esperar varios minutos, porque su celular no para de transmitirle congratulaciones. La escuadra verde tiene casi en su bolsillo la corona de la Liga Superior de baloncesto, tras apuntarse su tercera victoria ante los locales, 65-55, y es tanta la confianza en la obtención del cetro, que me dice un jugador vueltabajero que «esto se acaba el sábado».

El líder anotador del encuentro con 21 cartones, el refuerzo artemiseño Osmel Oliva, tiene de sobra razón al decir que «cuando tú metes dos o tres triples seguidos, el contrario anímicamente se cae». Exactamente eso fue lo que le ocurrió a la tropa de Allen Jemmot este jueves, literalmente sepultada tras los dos «bombazos» del armador Yosiel Monterrey a pocos segundos del pitazo final y ante las ausencias en esta instancia de su base Yasmany Dechappelle —con fractura en una clavícula— y en el cuarto juego de William Granda, con una rodilla inflamada.

Además, otro factor que incidió en la derrota de los yumurinos fue la famélica productividad desde la larga distancia, siendo el enceste de Dany Torriente el único efectivo en 16 disparos realizados por los derrotados. En ese renglón ofensivo, a los pinareños la manos no les temblaron como a sus rivales, pues en 21 intentos, encestaron 11, con cuatro a la cuenta de Oliva y tres para Monterrey, quien fue el segundo artillero de su conjunto con 13 puntos.

Por los de la Atenas de Cuba nuevamente cargaron con el peso ofensivo el veterano Dany Torriente (17) y el multifuncional Yuniskey Molina (15), mientras el pívot artemiseño Humberto García logró nueve rebotes.

Al cierre del choque, Oliva declaró que entrena para los momentos decisivos y por

suerte le salieron bien las cosas, después de tres partidos en que su ofensiva era preocupante. «La preparación con el sicólogo y el apoyo dado por mis compañeros fueron determinantes en que tuviera un último tiempo favorable, en el que los tiros libres me salieron al igual que las canastas de tres puntos, aspecto en el que hoy tuvimos un destaque muy por encima de los matanceros».

Su escolta en labores de artillero, Monterrey, expresó «que al principio comencé un poco ansioso, pero luego le cogí el ritmo al enfrentamiento y como se vio, esas dos canastas de tres que anoté prácticamente nos dieron la victoria y sacaron a Matanzas de juego.

El estratega Jemmot comentó que «los muchachos no han cumplido con las indicaciones dadas, parece que no llegaron en la mejor forma a la final, la ofensiva ha estado descoordinada y la defensa ha sido muy intermitente, y todo eso ha dado al traste con que podamos ganar. Cada vez que tenemos el empate cerca nos dura poco e igualmente he sufrido la ausencia del base que trajo el equipo hasta aquí, y en este cuarto partido Granda no pudo jugar por sus continuas molestias.

<http://www.juventudrebelde.cu/deportes/2017-04-06/una-sentencia-casi-elaborada>